

Dos hermanos, dos maneras de brillar



Para aprender a quererse, descubriendo
que cada uno tiene su propia luz.



Capítulo 1: La felicitación

Marcos llegó a casa con una sonrisa enorme. Llevaba en la mano un dibujo con una estrella dorada pegada.

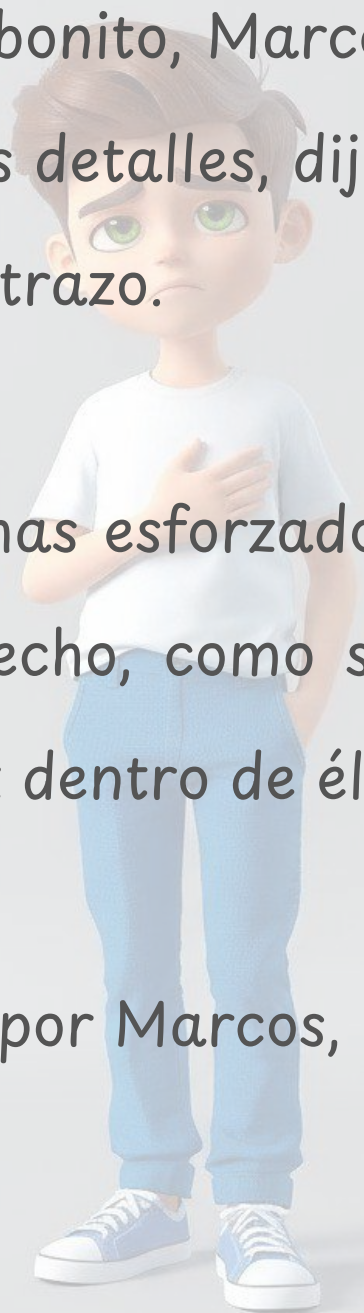
Alex miró desde el sofá mientras mamá Sara abrazaba a su hermano mayor.



¡Qué dibujo tan bonito, Marcos! Has trabajado muchísimo en los detalles, dijo mamá mientras observaba cada trazo.

Se nota que te has esforzado. Alex sintió algo extraño en el pecho, como si alguien hubiera apagado una luz dentro de él.

Quiso alegrarse por Marcos, pero no pudo.





Mamá colgó el dibujo en la nevera, justo al lado de los imanes de colores.

Alex se acercó despacio. Su propio dibujo de la semana pasada seguía allí, pero ya no parecía tan importante.

Durante la cena, mamá siguió hablando del premio de Marcos.

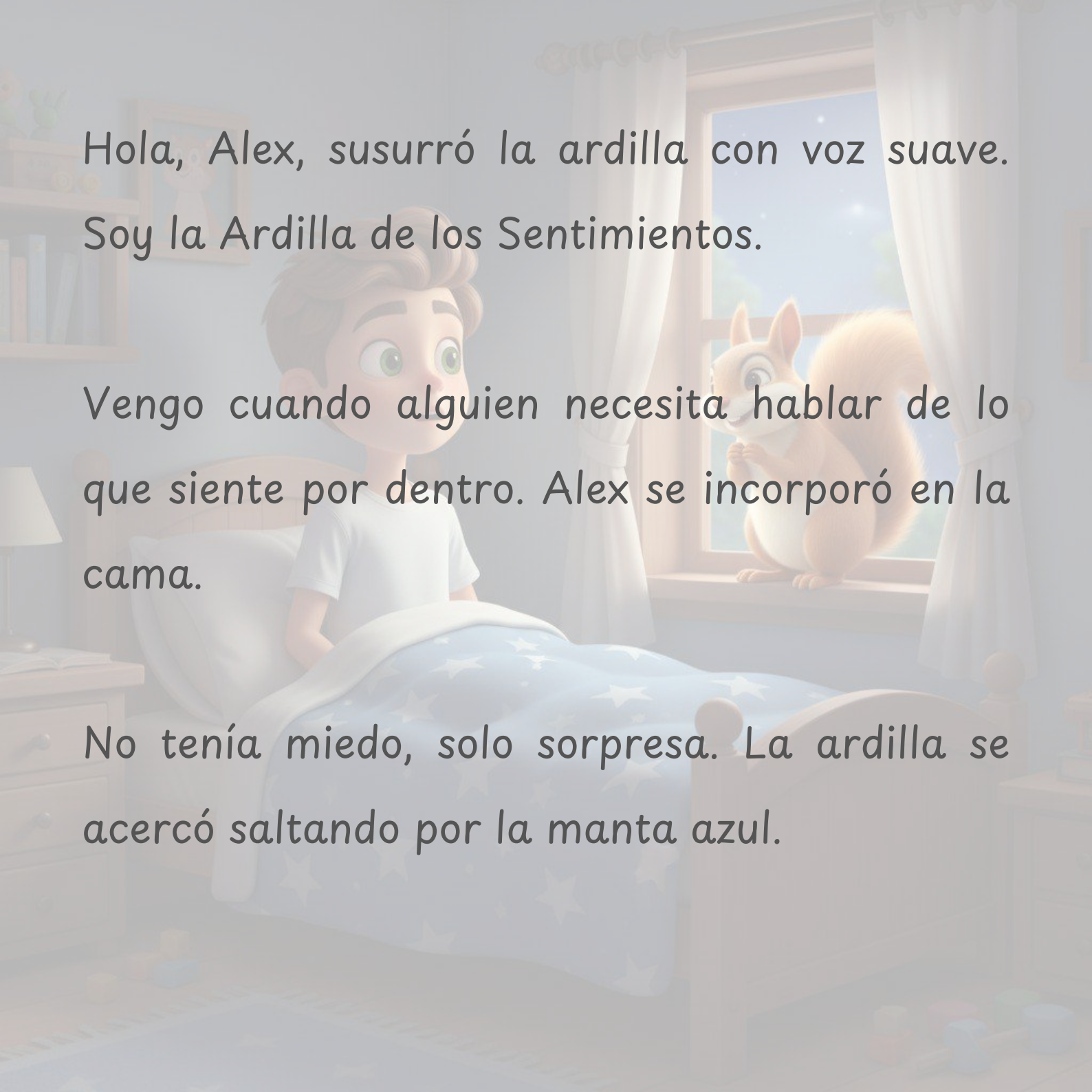
Alex removía los guisantes en su plato sin ganas de comer. ¿Por qué Marcos siempre conseguía que mamá estuviera tan orgullosa? Él también hacía dibujos, también se esforzaba.

Pero nadie parecía darse cuenta. Se sentía invisible.

Esa noche, Alex se quedó despierto en su cama.
Por la ventana entraba la luz de la luna.

De repente, una pequeña ardilla apareció en el
alféizar. Sus ojos brillaban con curiosidad. Alex
se frotó los párpados, pensando que soñaba.





Hola, Alex, susurró la ardilla con voz suave.
Soy la Ardilla de los Sentimientos.

Vengo cuando alguien necesita hablar de lo
que siente por dentro. Alex se incorporó en la
cama.

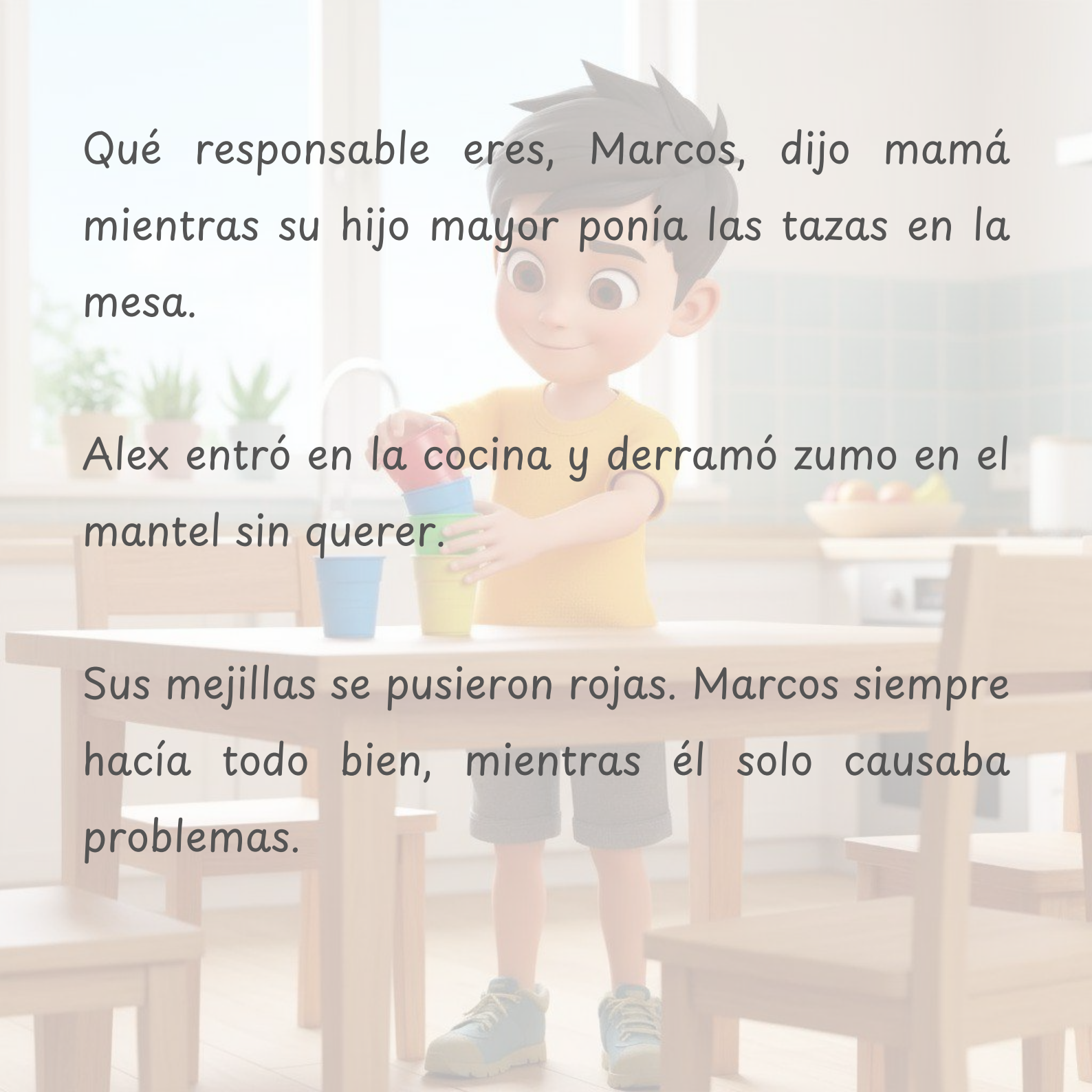
No tenía miedo, solo sorpresa. La ardilla se
acercó saltando por la manta azul.

Capítulo 2: Los celos aparecen

Al día siguiente, Marcos ayudó a mamá a preparar el desayuno sin que nadie se lo pidiera.

Alex observó desde la puerta de la cocina, mordiéndose el labio inferior.





Qué responsable eres, Marcos, dijo mamá mientras su hijo mayor ponía las tazas en la mesa.

Alex entró en la cocina y derramó zumo en el mantel sin querer.

Sus mejillas se pusieron rojas. Marcos siempre hacía todo bien, mientras él solo causaba problemas.



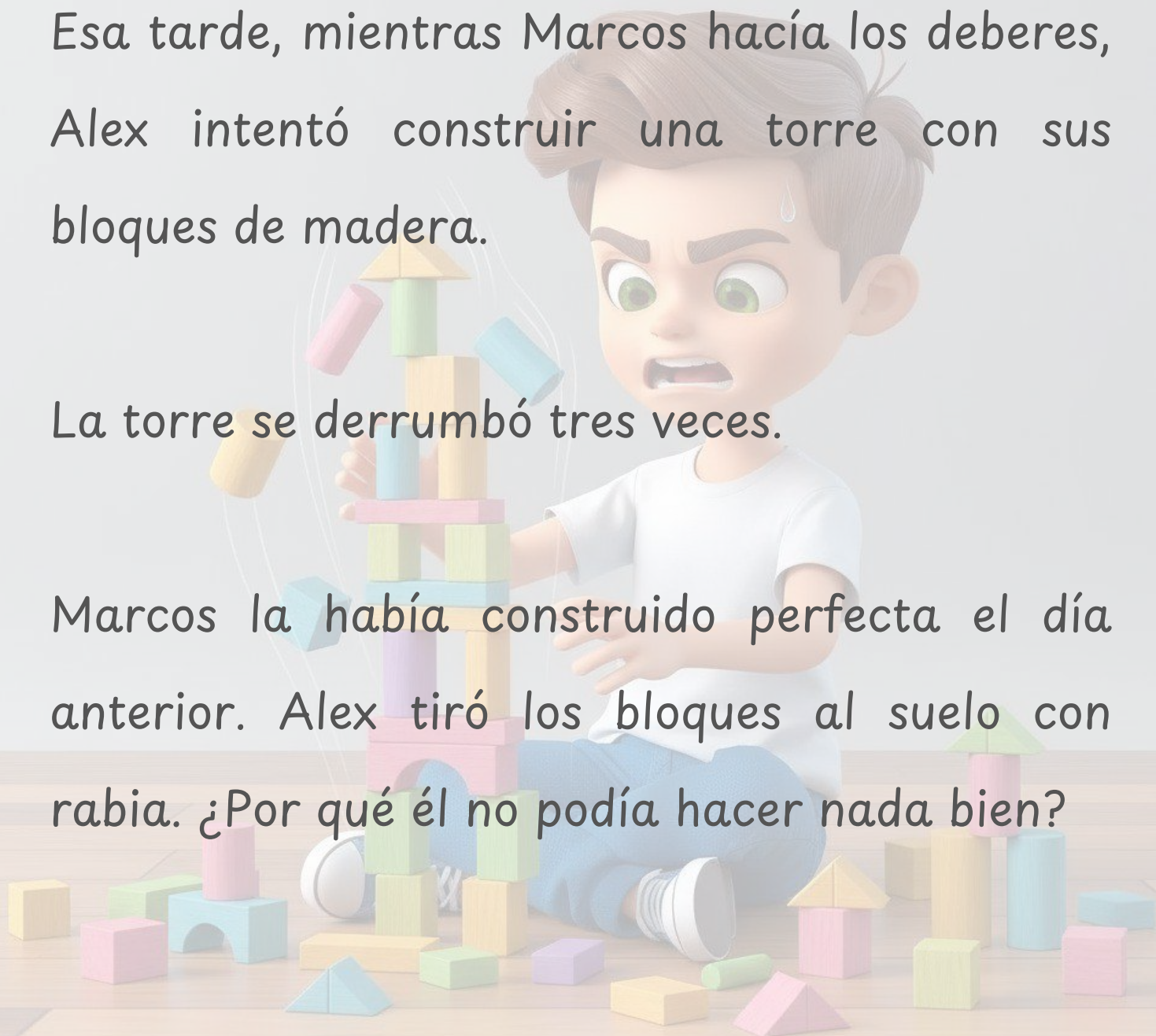
En el parque, Marcos se columpiaba alto mientras Alex permanecía sentado en el banco.

Otros niños se acercaron para jugar con su hermano mayor. Alex se sintió solo y diferente.

Esa tarde, mientras Marcos hacía los deberes,
Alex intentó construir una torre con sus
bloques de madera.

La torre se derrumbó tres veces.

Marcos la había construido perfecta el día
anterior. Alex tiró los bloques al suelo con
rabia. ¿Por qué él no podía hacer nada bien?



La Ardilla apareció de nuevo en su habitación. Alex estaba tumbado boca abajo en la alfombra.

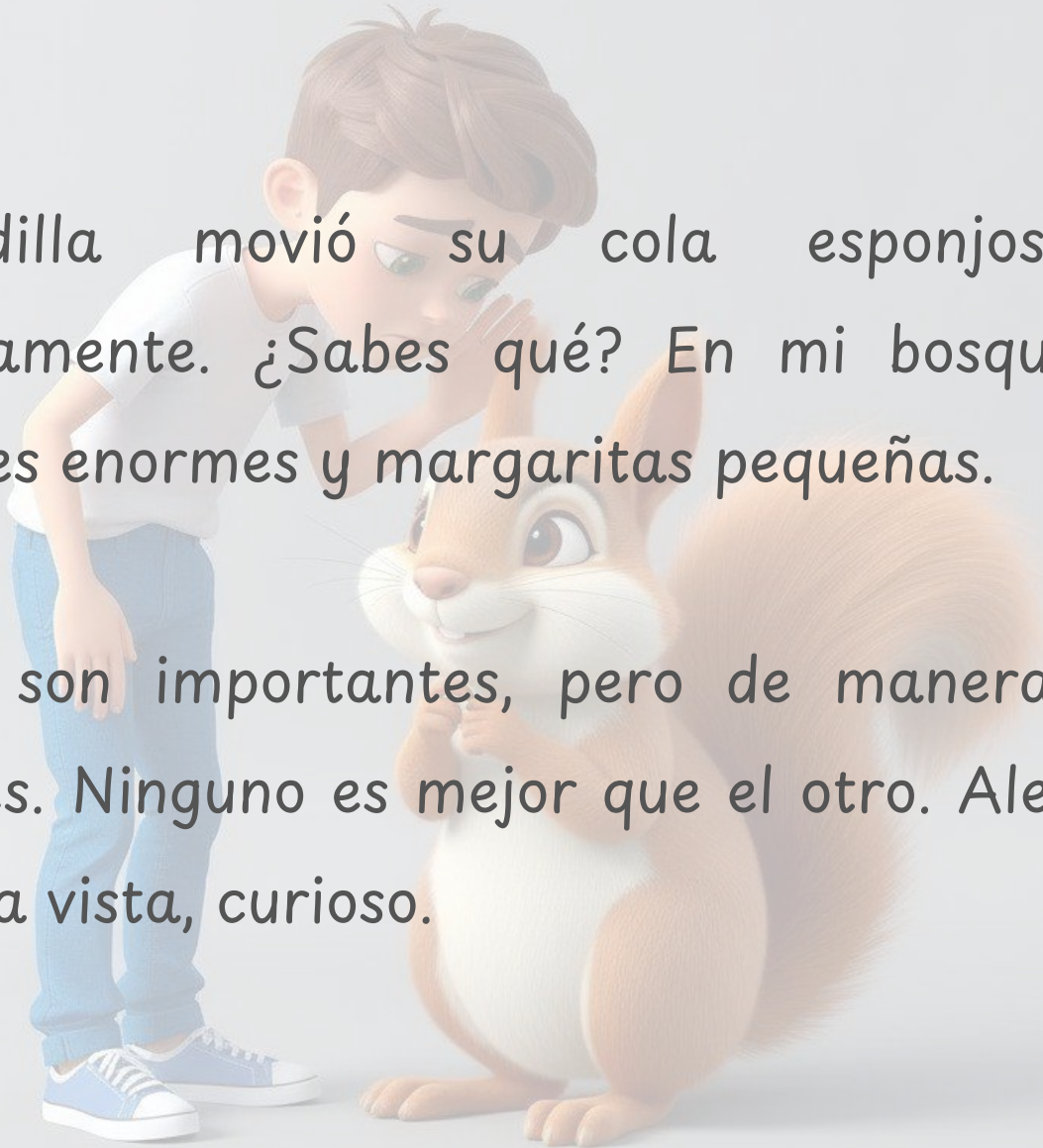
Pareces triste, pequeño, dijo la ardilla sentándose cerca de su oreja. Alex asintió sin levantar la cabeza del suelo.



Mi hermano es mejor que yo en todo, susurró Alex.

La Ardilla movió su cola esponjosa pensativamente. ¿Sabes qué? En mi bosque hay robles enormes y margaritas pequeñas.

Los dos son importantes, pero de maneras diferentes. Ninguno es mejor que el otro. Alex levantó la vista, curioso.



Capítulo 3: El error y el aprendizaje

Al día siguiente, Marcos estaba construyendo un castillo de arena en el jardín.

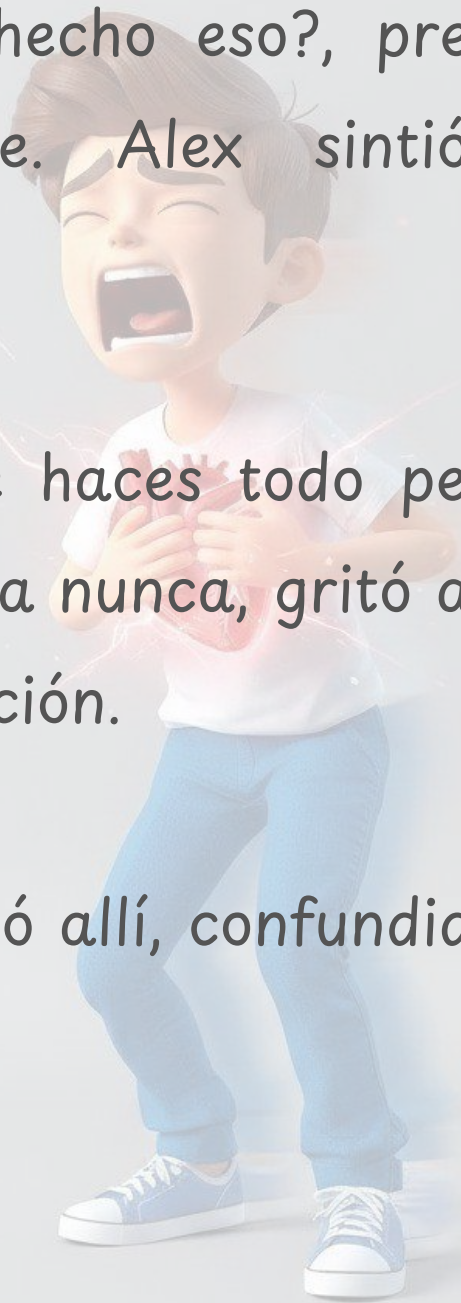
Alex se acercó y, sin pensarlo, pisoteó una de las torres. Su hermano lo miró sorprendido.



¿Por qué has hecho eso?, preguntó Marcos con voz triste. Alex sintió el corazón acelerado.

Porque siempre haces todo perfecto y a mí nadie me felicita nunca, gritó antes de correr hacia su habitación.

Marcos se quedó allí, confundido y con ganas de llorar.





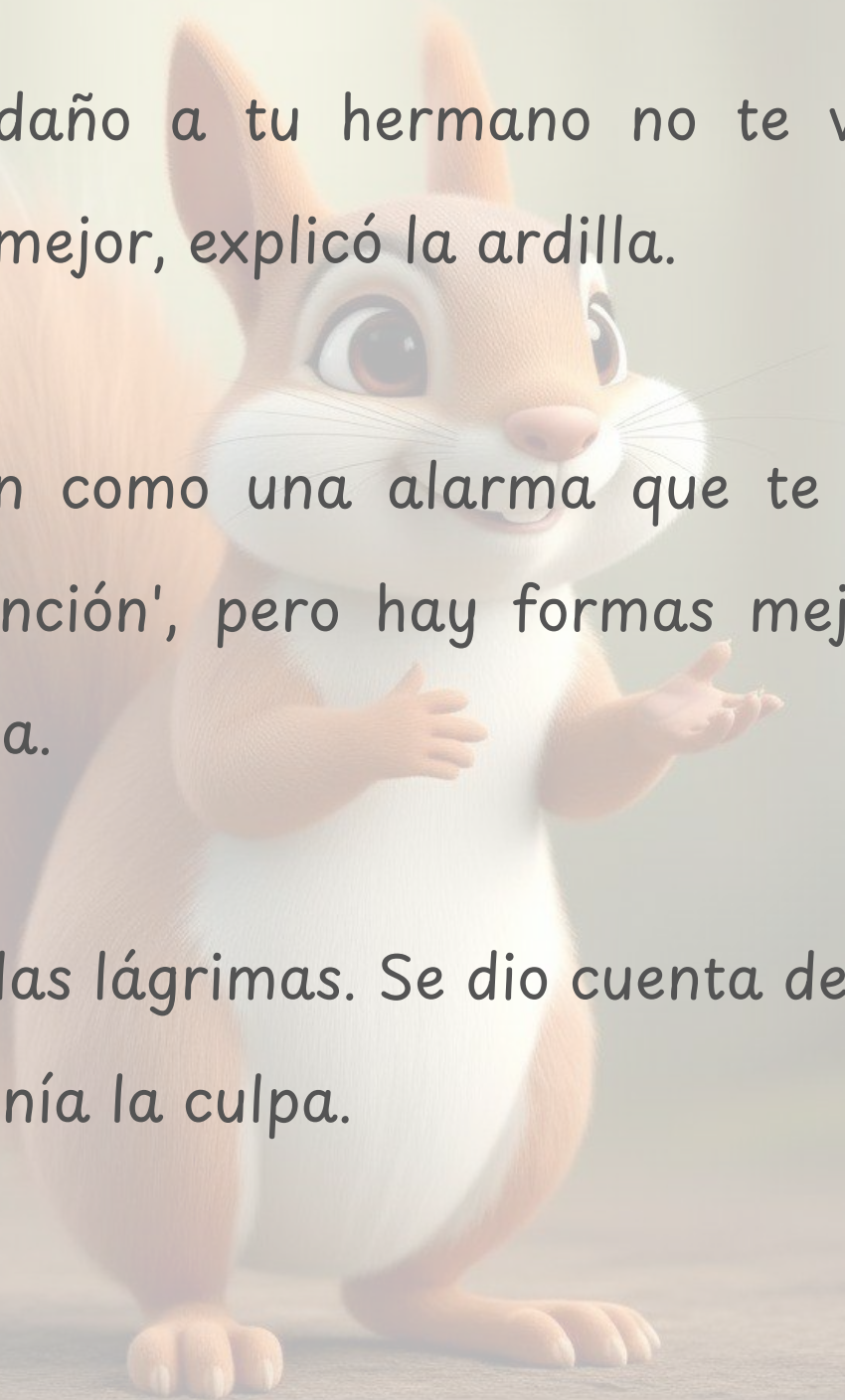
En su cuarto, Alex se tiró en la cama. La Ardilla apareció enseguida. Estás enfadado, observó tranquilamente.

Alex asintió con lágrimas en los ojos. Es normal sentir celos, pequeño, continuó la ardilla.

Pero hacer daño a tu hermano no te va a hacer sentir mejor, explicó la ardilla.

Los celos son como una alarma que te dice 'necesito atención', pero hay formas mejores de conseguirla.

Alex se secó las lágrimas. Se dio cuenta de que Marcos no tenía la culpa.



Alex bajó al jardín. Su hermano seguía allí, reconstruyendo la torre rota. Lo siento, Marcos, dijo Alex en voz baja.

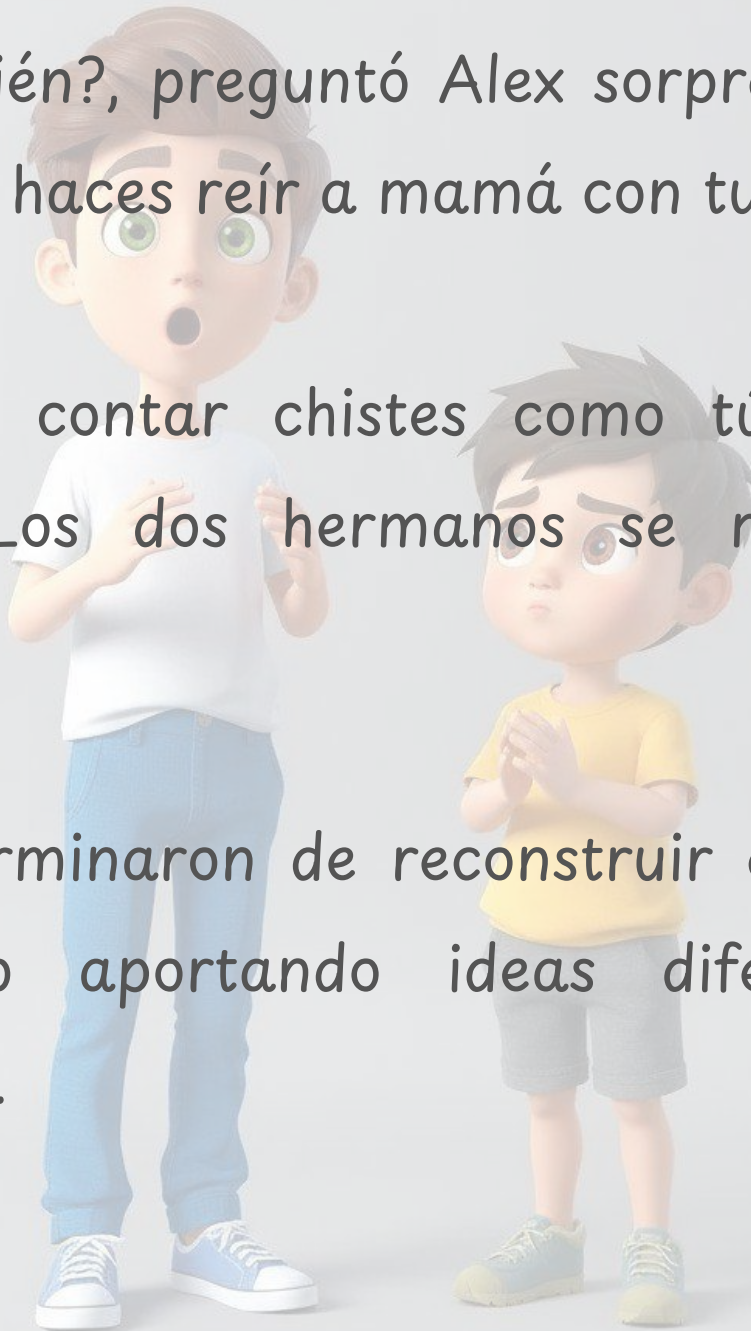
No debería haber estropeado tu castillo. Estaba celoso. Marcos lo abrazó. Yo también me pongo celoso a veces, confesó.



¿Tú también?, preguntó Alex sorprendido. Sí, cuando tú haces reír a mamá con tus chistes.

Yo no sé contar chistes como tú, admitió Marcos. Los dos hermanos se miraron y sonrieron.

Juntos terminaron de reconstruir el castillo, cada uno aportando ideas diferentes y especiales.



Capítulo 4: Brillar de formas diferentes

Mamá Sara los observaba desde la ventana. Se dio cuenta de que había estado comparando sin darse cuenta.

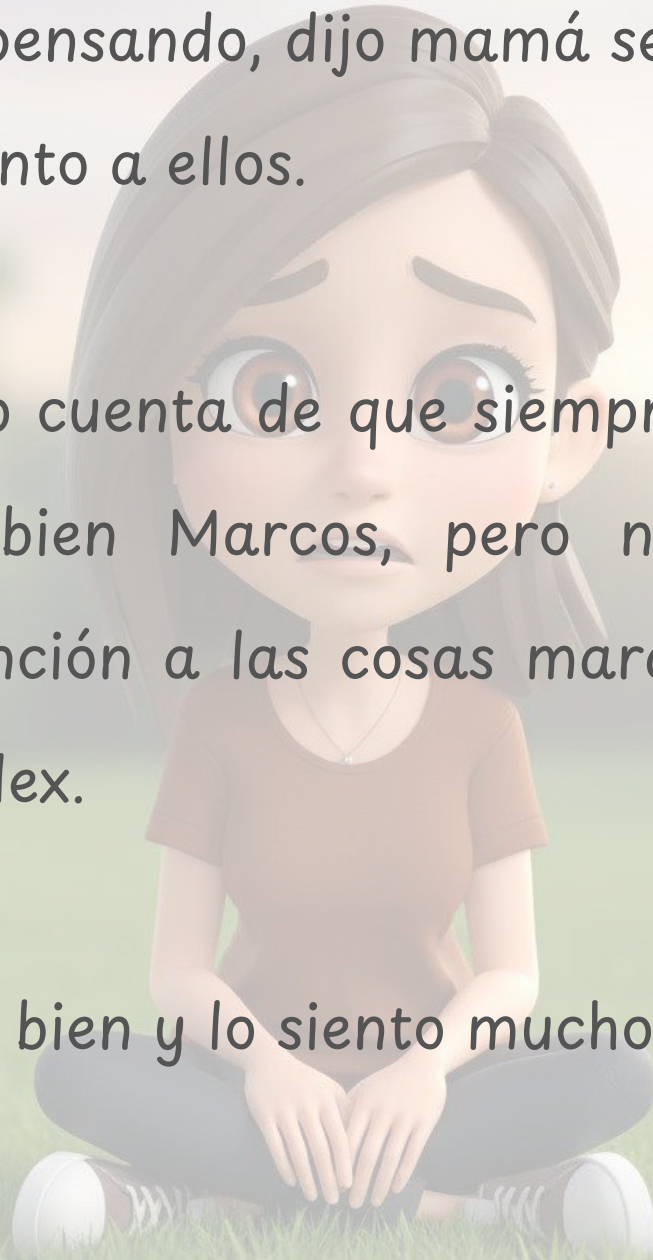
Salió al jardín para hablar con sus dos hijos.



He estado pensando, dijo mamá sentándose en la hierba junto a ellos.

Me he dado cuenta de que siempre destaco lo que hace bien Marcos, pero no presto la misma atención a las cosas maravillosas que haces tú, Alex.

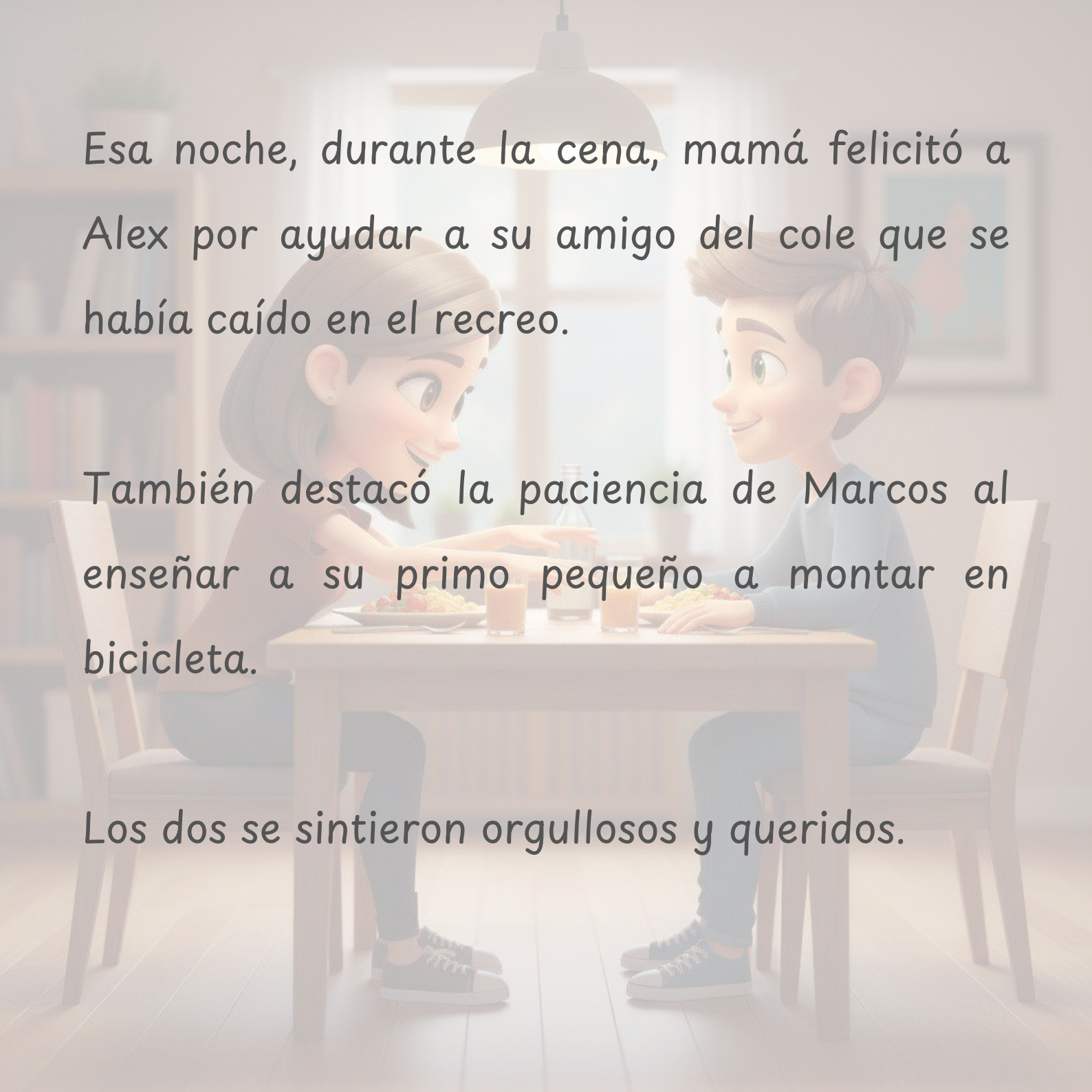
Eso no está bien y lo siento mucho.





Alex, eres muy imaginativo, cariñoso y tienes un sentido del humor increíble.

Marcos, eres responsable, estudioso y muy paciente. Los dos sois especiales de maneras diferentes, continuó mamá con una sonrisa.



Esa noche, durante la cena, mamá felicitó a Alex por ayudar a su amigo del cole que se había caído en el recreo.

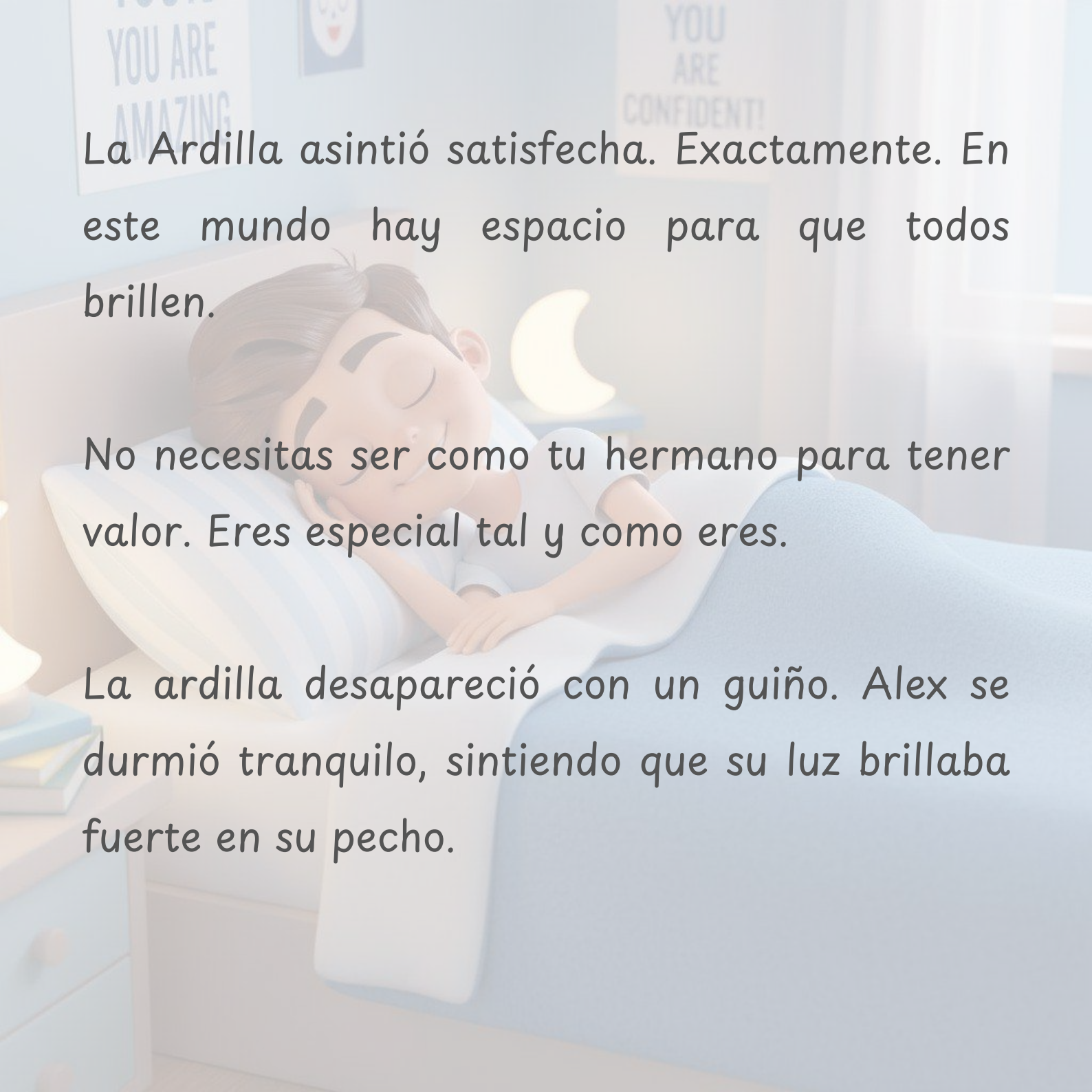
También destacó la paciencia de Marcos al enseñar a su primo pequeño a montar en bicicleta.

Los dos se sintieron orgullosos y queridos.

Antes de dormir, la Ardilla visitó a Alex por última vez. ¿Has aprendido algo, pequeño?, preguntó. Alex sonrió.

Sí, que Marcos y yo brillamos de formas diferentes. Su luz no apaga la mía, respondió el niño sabio.



A young boy with brown hair is sleeping peacefully in a bed. He is wearing a light blue shirt and is covered with a blue blanket. His head is resting on a white pillow. In the background, there are two posters on the wall. The one on the left says "YOU ARE AMAZING" and the one on the right says "YOU ARE CONFIDENT!". A small, glowing crescent moon night light is on a bedside table next to the bed. The room is softly lit, suggesting a calm bedtime atmosphere.

La Ardilla asintió satisfecha. Exactamente. En este mundo hay espacio para que todos brillen.

No necesitas ser como tu hermano para tener valor. Eres especial tal y como eres.

La ardilla desapareció con un guiño. Alex se durmió tranquilo, sintiendo que su luz brillaba fuerte en su pecho.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

